

CAPÍTULO SEIS

El Tercer Viaje Evangelístico

“Y después de estar allí algún tiempo, salió, recorriendo por orden la región de Galacia y de Frigia, confirmando a todos los discípulos.” (Hechos 18:23) Un aspecto importante de este viaje era recordar a los santos pobres en Judea. El profeta Agabo había predicho una gran hambre en Hechos 11:28. Aunque había hambre por el mundo romano entero, los hermanos de Judea tenían necesidades especiales. Acuértese que ellos eran los que habían vendido sus posesiones y bienes para cuidar a sus hermanos cuando la iglesia empezó. Cuando llegó el hambre y los precios de la comida subieron, tendrían más problemas que los demás. (Un ejemplo de los precios de los alimentos durante una hambre se encuentra en 2 Reyes 6:25.) Debido a esto, la iglesia en Antioquía recogió una ofrenda especial para los hermanos en Judea y la envió a los ancianos allí con Bernabé y Saulo (Hechos 11:29, 30). Nótese también que Pablo prometió a Pedro que recordaría a los pobres (Gálatas 2:10). Mientras dio el mandato a las iglesias de Galacia, también dio instrucciones a la iglesia en Corinto que recoja una ofrenda cada primer día de la semana (1 Corintios 16:1, 2). Instrucciones parecidas fueron dadas también a las iglesias de Macedonia (véase 2 Corintios 8, 9). Cuando Pablo llegó a Corinto, hombres escogidos por las iglesias lo acompañarían para asegurar que el dinero llegue a Jerusalén sin problemas.

Esta hambre fue usada por Dios para establecer la unidad en la iglesia primitiva como señalaremos en los comentarios sobre la epístola de Pablo a los romanos.

Efeso

La ciudad de Efeso estaba ubicada cerca de la boca del río Cayster en la costa oeste de Asia. El pueblo de Efeso creía que la imagen de la diosa Diana cayó del Cielo y en su honor, le construyó un suntuoso templo (Hechos 19:35). Ese templo se consideraba uno de las siete maravillas del mundo antiguo. Un grupo de plateros en Efeso se ganaba la vida haciendo de plata templecillos de Diana (Hechos 19: 23-27).

En la misma manera que Jesús vino a la tierra “a su debido tiempo”, Pablo y su equipo llegaron a Efeso cuando era el “debido tiempo” de predicar el Evangelio. Nótese que mientras Pablo estaba en Efeso, todos los de Asia, judíos y griegos, oyeron la Palabra del Señor Jesús (Hechos 19:10). Dios hizo milagros extraordinarios de tal manera que los paños y delantales que Pablo había tocado tenían poderes sanadores (Hechos 19:11, 12).

Apolos

- Apolos era un judío, “poderoso en las Escrituras”, natural de Alejandría en Egipto (Hechos 18:24).
- Él habló con denuedo acerca de Jesús, conociendo solamente el bautismo de Juan (Hechos 18:26).
- Priscila y Aquila le tomaron aparte y le enseñaron más exactamente el camino de Dios (Hechos 18:26).
- Él se fue a Acaya, con gran vehemencia refutaba a los judíos y fue de gran provecho a los creyentes (Hechos 18:27, 28)).
- Obviamente, era una persona de gran influencia en la iglesia en Corinto (véase 1 Corintios 1:12; 3:4-6; 3:22; 4:6).
- Más tarde, Pablo quería que él les acompañara a los hermanos a Corinto, pero no tuvo voluntad en esa oportunidad (1 Corintios 16:12).

- Después, Pablo pidió a Tito que ayudara en una manera especial a Apolos: **“A Zenas intérprete de la ley, y a Apolos, encamínales con solicitud, de modo que nada les falte. Y aprendan también los nuestros a ocuparse en buenas obras para los casos de necesidad, para que no sean sin fruto.”** (Tito 3:13, 14)

Parece que la iglesia primitiva tenía equipos de obreros quienes sirvieron al Señor Jesucristo. Cada equipo tuvo un líder. Dado que Timoteo y Tito formaron parte del equipo de Pablo, él podía enviarles o dejarles como el Señor le dirigía. No obstante, Apolos no formó parte del equipo de Pablo. Pablo se refirió a Zenas y Apolos como “ellos”, y a Tito y sus ayudantes como “los nuestros”.

Los obreros cristianos tenían la libertad de moverse de un equipo a otro según la voluntad del Señor. Esto es lo que pasó con Pablo y Bernabé. Hubo un desacuerdo entre ellos y formaron dos equipos evangelísticos (Hechos 15:36-41). Aunque habían equipos distintos, todos servían a Jesús. No había ninguna denominación en esos días y la iglesia del Señor Jesucristo permaneció como un cuerpo.

El Bautismo de Juan

Cuando Pablo vino a Efeso, encontró a ciertos discípulos que solamente conocían el bautismo de Juan. Lo siguiente es lo que la Biblia dice acerca del bautismo de Juan:

- **“Bautizaba Juan en el desierto, y predicaba el bautismo de arrepentimiento para perdón de pecados. (Marcos 1:4)**
- **“y siendo sumos sacerdotes Anás y Caifás, vino palabra de Dios a Juan, hijo de Zacarías, en el desierto. Y él fue por toda la región contigua al Jordán, predicando el bautismo del arrepentimiento para perdón de pecados.”** (Lucas 3:2, 3)
- **“Dijo Pablo: Juan bautizó con bautismo de arrepentimiento, diciendo al pueblo que creyesen en aquel que vendría después de él, esto es, en Jesús el Cristo.”** (Hechos 19:4)
- **“Mas los fariseos y los intérpretes de la ley desecharon los designios de Dios respecto de sí mismos, no siendo bautizados por Juan.”** (Lucas 7:30)
- Los que habían recibido el bautismo de Juan necesitaban el bautismo cristiano (Hechos 19:5).

El Bautismo Cristiano

El bautismo cristiano es distinto al bautismo de Juan en por lo menos 4 aspectos:

1. El bautismo de Juan era para preparar a los judíos para la venida de Cristo. El bautismo cristiano es para todas las naciones (Mateo 28:18-20; Marcos 16:15, 16). La Biblia no registra ni una ocasión cuando un gentil recibiera el bautismo de Juan.

2. El bautismo de Juan era temporal. Su propósito era preparar a la gente para la venida de Jesús, pero una vez que Jesús ascendió al Cielo, ya no estuvo en vigencia. El bautismo cristiano está en vigencia hasta el fin del mundo (Mateo 28:19, 20).

3. El bautismo de Juan era por la autoridad de Dios. El bautismo cristiano es en el nombre del Padre, del Hijo, y del Espíritu Santo (Mateo 28:19, 20), o en el nombre de Jesús (Hechos 19:5). Era posible que un judío recibiera el bautismo de Juan, creyendo que aún el Mesías venía, y a la vez, rehusar a Jesús.

4. El bautismo de Juan no incluía ninguna promesa del Espíritu Santo. Cuando Pablo descubrió que los hombres en Efeso no sabían nada acerca del Espíritu Santo,

inmediatamente les preguntó acerca de su bautismo. El bautismo cristiano está asociado con el don del Espíritu Santo (véase también Hechos 2:38).

Dios da Resultados Extraordinarios

- Todos los que vivían en Asia oyeron la Palabra del Señor, tanto los judíos como los griegos (Hechos 19:10).
- Pablo hizo milagros extraordinarios y aun los paños que el tocó tuvieron poder para sanar a los enfermos (Hechos 19:11, 12).
- Tanta gente abandonaba la idolatría que los plateros que hacían los ídolos pensaban que había peligro de que su negocio viniera a desacreditarse (Hechos 19:23-27).

La Primera Epístola a los Corintios (Escrita en Efeso cerca de 57 d. de C.)

Dando una mirada al mapa, se puede ver que, por el mar Egeo, era un viaje corto de Efeso a Corinto. Pablo estaba en Efeso por 3 años (Hechos 20:31). Durante ese tiempo recibió algunos informes inquietantes de la iglesia en Corinto. Ya sabemos que Pablo escribió 1 Corintios cuando estaba en Efeso porque les dijo que se quedaría en Efeso hasta Pentecostés (1 Corintios 16:8) y les envió saludos de todas las iglesias en la provincia de Asia (1 Corintios 16:19). El Sóstenes que estaba con Pablo cuando se escribió la epístola (1 Corintios 1:1) probablemente fue el mismo hombre mencionado en Hechos 18:17. En ese entonces, Sóstenes era el principal de la sinagoga y fue golpeado por la multitud judía.

He aquí, algunos de los problemas tratados en 1 Corintios

- Divisiones (capítulos 1-4)
- Inmoralidad (Capítulo 5)
- Lítigios entre los hermanos y más enseñanzas sobre la inmoralidad (capítulo 6)
- Problemas del matrimonio (capítulo 7)
- Problemas en cuanto a la idolatría y el apostolado de Pablo (capítulos 8-10)
- Problemas acerca del oficio de las mujeres y la Cena del Señor (capítulo 11)
- Problemas relacionados con los dones espirituales (capítulos 12-14)
- Problemas relacionados con la resurrección (capítulo 15)
- Instrucciones sobre la ofrenda especial para los santos pobres (capítulo 16)

La Epístola a los Gálatas

No todos los que estudian la Biblia están de acuerdo en cuanto a la fecha en que Pablo escribió a los gálatas. Sin embargo, están de acuerdo que 1 y 2 Corintios y Romanos fueron escritas cerca de 57 d. de C. a 58 d. de C. La epístola a los gálatas es muy semejante a la epístola a los romanos. Algunos piensan que la epístola a los romanos es una ampliación de Gálatas debido a que ambas tienen que ver con la justificación por fe. Por esta y otras razones, podría ser que fueron escritas casi al mismo tiempo.

Sabemos de Hechos 18:23 que antes de llegar a Efeso, Pablo pasó por Galacia y Frigia “confirmando a todos los discípulos”. En Gálatas 1:6-9 sabemos también que Pablo se asombró de que los gálatas habían aceptado un evangelio diferente sin contemplarlo. Entonces, parece lógico concluir que él escribió a los gálatas poco después de visitarles.

Gálatas es la única epístola de Pablo enviada específicamente a un grupo de iglesias. Hay alguna evidencia que la epístola a los efesios fue escrita para ser circulada por un grupo de iglesias, pero la epístola a los gálatas fue enviada específicamente a todas las iglesias de Galacia (Gálatas 1:2).

El tema de justificación por fe, y no por obras de la ley, es céntrico en toda la epístola.

En 2 Tesalonicenses 3:17, Pablo prometió confirmar la autenticidad de todas sus epístolas futuras al firmarlas personalmente. Él firmó la epístola a los gálatas con “grandes letras” escritas por su propia mano (Gálatas 6:1). Esto, junto con otros versículos, resultan en la conclusión de algunos que Pablo tenía pobre visión. Véase también Gálatas 4:15 y Hechos 23:5.

Pablo Tiene que Salir de Efeso

Hay varias referencias en las Escrituras acerca de las dificultades que Pablo tuvo que confrontar en Efeso. Por ejemplo, en 1 Corintios 15:32 dijo que en Efeso batalló contra fieras. Escribiendo de Efeso a los corintios, dijo que se le abrió una gran puerta, pero que habían muchos adversarios (1 Corintios 16:9). Probablemente, fue en Efeso que Priscila y Aquila expusieron sus vidas por Pablo (Romanos 16:3). No obstante, más obvio es la descripción viviente en Hechos 19:23-41 de un alboroto entre Pablo y un grupo de plateros. Dos de los que se opusieron a Pablo son mencionados por nombre. El primero era Demetrio, quien, por lo visto, era el jefe de los plateros que hicieron templecillos de Diana (Hechos 19:24, 38). El segundo era un hombre que se llamaba Alejandro. Es muy posible que este hombre es el mismo Alejandro, el caldero, que le causó muchos males a Pablo (2 Timoteo 4:14). Tanta gente abandonaba la idolatría que los plateros temían que iban a perder su negocio. Toda la ciudad se llenó de confusión, y la gente se lanzó al teatro, arrebatando a Gayo y a Aristarco, compañeros de viaje de Pablo que eran macedonios. Pablo quería confrontar a la muchedumbre pero algunos oficiales de la provincia, amigos de Pablo, le rogaron que no se presentara en el teatro.

A este punto, vale la pena notar que Pablo ya tenía amigos entre la gente más influyente de la provincia. Como un judío inconverso, Pablo había usado sus lazos de amistad con personas poderosas para perseguir a los cristianos. Nótese que fue al sumo sacerdote pidiendo cartas para las sinagogas de Damasco (Hechos 9:1-2). Ahora, como un creyente, usó la misma audacia para convertir a la gente a Cristo. A Ananías, el hombre que bautizó a Pablo, le fue dicho que Pablo llevaría el nombre de Cristo en presencia de los gentiles y de reyes, además de los hijos de Israel (Hechos 9:15).

En todo caso, Lucas nos informa: **“Después que cesó el alboroto, llamó Pablo a los discípulos, y habiéndolos exhortado y abrazado, se despidió y salió para ir a Macedonia.” (Hechos 20:1)**

2 Corintios

Parece que Tito y un hermano no nombrado llevaron la primera epístola a los corintios (véase 2 Corintios 12:18). Pablo cambió de planes. Originalmente, había planeado salir de Efeso para ir directamente a Corinto. Entonces, planeó visitar Macedonia y regresar a Corinto rumbo a Judea (2 Corintios 1:16). Por lo visto, el alboroto en Efeso le obligó a cambiar sus planes y pasar por Macedonia rumbo a Corinto.

En este viaje largo, Pablo sufrió gran ansiedad porque no sabía cómo los corintios habían recibido su primera epístola. Fue una carta audaz, tratando muchos problemas serios en la iglesia. Tito, después de entregar la carta a la iglesia en Corinto, iba a regresar por Macedonia para encontrarse con Pablo. Cuando Pablo llegó a Troas, esperaba encontrarse con Tito, pero esto no sucedió. Él escribió: **“Cuando llegué a Troas para predicar el evangelio de Cristo, aunque se me abrió la puerta en el Señor, no tuve reposo en mi espíritu, por no haber hallado a mi hermano Tito; así, despidiéndome de ellos, partí para Macedonia.”** (2 Corintios 2:12-13) Cuando Pablo llegó a Macedonia, aun estaba atribulado: **“Porque de cierto, cuando vinimos a Macedonia, ningún reposo tuvo nuestro cuerpo, sino que en todo fuimos atribulados; de fuera, conflictos; de dentro temores. Pero Dios, que consuela a los humildes, nos consoló con la venida de Tito.”** (2 Corintios 7:5-6)

Cuando finalmente se encontraron, Tito tenía buenas nuevas. Como resultado de esto, Pablo escribió una segunda epístola y la envió por Tito a Corinto.

Sufrimientos de Pablo por Causa de Cristo

Hay muchas cosas en la Segunda Epístola a los Corintios sobre las cuales no comentaremos. No obstante, mencionaremos este breve resumen de los sufrimientos de Pablo como siervo de Cristo. **“¿Son ministros de Cristo? (Como si estuviera loco hablo.) Yo más; en trabajos más abundante; en azotes sin número; en cárceles más; en peligros de muerte muchas veces. De los judíos cinco veces he recibido cuarenta azotes menos uno. Tres veces he sido azotado con varas; una vez apedreado; tres veces he padecido naufragio; una noche y un día he estado como náufrago en alta mar; en camino muchas veces; en peligros de ríos, peligros de ladrones, peligros de los de mi nación, peligros de los gentiles, peligros en la ciudad, peligros en el desierto, peligros en el mar, peligros entre falsos hermanos; en trabajo y fatiga, en muchos desvelos, en hambre y sed, en muchos ayunos, en frío y en desnudez; y además de otras cosas, lo que sobre mí se agolpa cada día, la preocupación por todas las iglesias.** (2 Corintios 11:23-28)

El Amor de Pablo por sus Perseguidores

“Verdad digo en Cristo, no miento, y mi conciencia me da testimonio en el Espíritu Santo, que tengo gran tristeza y continuo dolor en mi corazón. Porque deseara yo mismo ser anatema, separado de Cristo, por amor a mis hermanos, los que son mis parientes según la carne.” (Romanos 9:1-3)

El Aguijón en la Carne de Pablo

Fue en la epístola 2 Corintios que Pablo habló del aguijón en su carne: **“Y para que la grandeza de las revelaciones no me exaltase desmedidamente, me fue dado un aguijón en mi carne, un mensajero de Satanás que me abofetee, para que no me enaltezca sobremedida; respecto a lo cual tres veces he rogado al Señor, que los quite de mí. Y me ha dicho: Bástate mi gracia; porque mi poder se perfecciona en la debilidad. Por tanto, de buena gana me gloriaré más bien en mis debilidades, para que repose sobre mí el poder de Cristo. Por lo cual, por amor a Cristo me gozo en las debilidades, en afrentas, en necesidades, en persecuciones, en angustias; porque cuando soy débil, entonces soy fuerte. Me he hecho un necio al gloriarme; vosotros me obligasteis a ello, pues yo debía ser**

alabado por vosotros; porque en nada he sido menos que aquellos grandes apóstoles, aunque nada soy.” (2 Corintios 12:7-11)

Hay varias referencias al sufrimiento físico de Pablo en 2 Corintios.

- Dios lo consoló en todas sus tribulaciones (2 Corintios 1:4).
- Los corintios compartían en su sufrimiento (2 Corintios 1:7).
- Las tribulaciones eran tan grandes que perdió la esperanza de conservar la vida. (2 Corintios 1:8).
- Él estaba atribulado en todo, perseguido, y siempre por todas partes llevaba en el cuerpo la muerte de Jesús (2 Corintios 4:7-12).
- En nuestros cuerpos terrenales gemimos, deseando ser revestidos de nuestra habitación celestial (2 Corintios 5:2).

Es posible que Pablo tenía “el agujón en la carne” desde el apedreamiento que sufrió en Listra (Hechos 14:8-20). Antes de ser apedreado, la gente pensaba que Pablo era el dios griego Mercurio. Después de ser apedreado, se describió como débil corporalmente y su palabra era menospreciable (2 Corintios 10:10). Los que apedrearon a Pablo pensaban que estaba muerto (Hechos 14:19). Obviamente, tiraron piedras a su cabeza. Esto dejaría cicatrices visibles a todos (Gálatas 6:17). A la vez, estas heridas fácilmente pudieron haber dañado su vista y afectado su hablar. En esta manera, el guapo joven que pensaban que era un dios griego, fue cambiado a un cojo con cicatrices, de pobre visión y con un aspecto desagradable. Tres veces Pablo pidió a Dios que le quitara el agujón de la carne. No obstante, cada vez el Señor no lo hizo. Entonces Pablo llegó a entender que el poder de Dios se perfecciona en la debilidad.

Romanos

(Escrita desde Corinto cerca de 58 d. de C.)

Muchas veces Pablo había planeado viajar a Roma, pero cada vez fue prohibido hacerlo (véase Romanos 1:13). Aunque Pablo nunca había estado en Roma, envió saludos personales a más de 25 personas allí quienes conocía por nombre (Romanos 16). Es probable que envió adelante a estas personas para hacer las preparaciones para su venida. También planeaba ir a España (Romanos 15:24, 28). Después de escribir 2 Corintios, Pablo se fue a Corinto y se quedó 3 meses (Hechos 20:3). Durante este período no solo comprobó el estado espiritual de la iglesia allí, sino recogió una ofrenda para los pobres entre los santos en Jerusalén.

Mientras estaba en Corinto, Pablo recibió la noticia que una mujer llamada Febe, una diaconisa de la iglesia en Cencrea, iba a Roma. Pablo aprovechó esta oportunidad para dictar una carta a los cristianos en Roma, la capital del mundo. Su escriba se llamaba Tertio (Romanos 16:22).

El hecho de que Febe era una diaconisa implica que tenía una cierta función especial en la iglesia en Cencrea. Puede ser que era una viuda como las a que se refiere 1 Timoteo 5:9-10.

Aunque la epístola a los romanos era la sexta entre las que Pablo escribió, está en el primer lugar en la Biblia. Sin duda, esto se debe a la importancia doctrinal de esta epístola, y el hecho de que fue escrita a la gente de la capital del mundo.

No se sabe quién plantó la iglesia en Roma. Quizás algunos de los primeros cristianos la iniciaron. Nótese en Hechos 2:5 que habían judíos piadosos en Jerusalén de todas las naciones bajo el cielo. Se menciona específicamente Roma en el versículo 10 de Hechos 2.

También, vale la pena mencionar que la epístola a los romanos no fue dirigida a la iglesia en Roma, sino a **“todos los que estáis en Roma, amados de Dios” (Romanos 1:7)**. No se encuentra la palabra “iglesia” en la epístola a los romanos hasta el capítulo 16. La palabra “iglesia” quiere decir “asamblea”. Había una iglesia que se

reunía en la casa de Priscila y Aquila (Romanos 16:5), pero aparentemente no había ninguna iglesia que incluía a todos los creyentes.

Iglesia e Iglesias

Es interesante notar que las Escrituras nunca se refieren a “iglesias” en una sola ciudad. La palabra “iglesias” sí ocurre más de treinta veces en la Biblia, pero cada vez se refiere a las iglesias en una nación. Entonces leemos de la iglesia en Jerusalén, pero las iglesias en Judea, la iglesia en Antioquía, pero las iglesias en Siria y Cilicia, la iglesia en Efeso, pero las iglesias en Asia, etc.

La iglesia en Jerusalén se reunía en el templo, y también en casas. El hecho de que todos los creyentes sí se reunían en un solo lugar les hacía una asamblea, o iglesia. La iglesia en Corinto pudo haber sido compuesta de muchos grupos pequeños, pero se dice que Gayo, un creyente en Corinto, era hospedador de Pablo y toda la iglesia (Romanos 16:23).

Efeso provee un ejemplo impresionante. Pablo dejó a Priscila y a Aquila allí al pasar rumbo a Jerusalén (Hechos 18:19). Continuaron la labor allí y con el tiempo tuvieron una iglesia que se reunía en su propia casa (véase 1 Corintios 16:8, 19). Pablo regresó a Efeso en su tercer viaje evangelístico y se quedó allí por tres años. Muchos se entregaron a Cristo y todos los que habitaban en Asia, judíos y griegos, oyeron la palabra del Señor Jesús (Hechos 19:10). Pablo fue obligado a salir, pero algunos meses más tarde, paró en Mileto y enviando desde Mileto a Efeso, hizo llamar a los ancianos de la iglesia. Note, por favor, que la palabra es “iglesia” no “iglesias”. Sin importar cuántos hermanos habían en Efeso, ellos formaron una sola iglesia. Muchos años más tarde, cuando Juan el apóstol fue encarcelado en la isla de Patmos a causa de la Palabra de Dios y el testimonio de Jesús, recibió instrucciones que enviara cartas a las siete iglesias en Asia. La primera carta fue dirigida **“al ángel de la iglesia en Efeso” (Apocalipsis 2:1)**. Así que podemos trazar el progreso del cristianismo en Efeso por más de 40 años y afirmar concluyentemente que había una sola iglesia.

El Éxito de Pablo en Predicar a los Gentiles

“Pero estoy seguro de vosotros, hermanos míos, de que vosotros mismos estáis llenos de bondad, llenos de todo conocimiento, de tal manera que podéis amonestaros los unos a los otros. Mas os he escrito, hermanos, en parte con atrevimiento, como para haceros recordar, por la gracia que de Dios me es dada para ser ministro de Jesucristo a los gentiles, ministrando el evangelio de Dios, para que los gentiles le sean ofrenda agradable, santificada por el Espíritu Santo. Tengo, pues, de qué gloriarme en Cristo Jesús en lo que a Dios se refiere. Porque no osaría hablar sino de lo que Cristo ha hecho por medio de mi para la obediencia de los gentiles, con la palabra y con las obras, con potencia de señales y prodigios, en el poder del Espíritu de Dios; de manera que desde Jerusalén, y por los alrededores hasta Ilirico, todo lo he llenado del evangelio de Cristo. Y de esta manera me esforcé a predicar el evangelio, no donde Cristo ya hubiese sido nombrado, para no edificar sobre fundamento ajeno, sino, como está escrito: Aquellos a quienes nunca les fue anunciado acerca de él, verán; Y los que nunca han oído de él, entenderán. Por esta causa me he visto impedido muchas veces de ir a vosotros. Pero ahora, no teniendo más campo en estas regiones, y deseando desde hace muchos años ir a vosotros, cuando vaya a España, iré a vosotros; porque espero veros al pasar, y ser encaminado allá por vosotros, una vez que haya gozado con vosotros.” (Romanos 15:14-24)

Saludos a los Hermanos en Roma

Como ya hemos mencionado, aunque Pablo nunca había estado en Roma, envió saludos a mucha gente allí (véase Romanos 16).

- Se menciona 37 individuos, 29 en Roma, y 8 que estaban con Pablo en Corinto.
- 27 a 29 de estos individuos son mencionados solamente aquí. Los que posiblemente estén mencionados en otros textos son María y Tertio. María es un nombre común y algunos piensan que Tertio también se llamaba Silas. La palabra "Tertio" quiere decir "tercero". Quizás fuera el tercer hijo de la familia.
- Se mencionan siete mujeres por nombre: Febe, Priscila, María, Trifena, Trifosa, Pérsida, y Julia. Es posible que Junias (v. 7) también fuera una mujer. Note la referencia a la madre de Rufo (v. 13) y a la hermana de Nereo (v. 15).
- Seis son descritos como parientes de Pablo: Andrónico y Junias (v. 7), Herodión (v. 11), y Lucio, Jasón, y Sosípater (v. 21).
- Dos eran muy estimados entre los apóstoles: Andrónico y Junia (v. 7).
- Se mencionan dos familias – la de Aristóbulo (v. 10), y la de Narciso (v. 11).
- Se menciona en versículo 5, a una iglesia que se reunía en una casa, y posiblemente dos más en los versículos 10-11, y en los versículos 14-15.

La Ofrenda para los Santos Pobres en Jerusalén

Como ya hemos mencionado, esta ofrenda para los santos pobres en Jerusalén es muy significativa. Fue empleado por Dios para quitar la barrera que había entre los judíos y los gentiles para hacerles un solo pueblo.

A veces Dios usa la escasez de alimentos para llevar a cabo Su propósito. Él usó una hambre en los días de Jacob para traer a los Hebreos a Egipto. Usó una hambre en los días de Elías para mostrar Su poder a Acab. Usó una hambre en los días de Amós para llamar al arrepentimiento a una nación.

Dios sabe que traerá el futuro. No hay nadie más que puede anunciar "lo por venir desde el principio, y desde la antigüedad lo que aún no era hecho" (Isaías 46:10).

- El hambre de que hablamos fue pronosticada por Agabo (Hechos 11:28).
- Aunque había hambre en todo el mundo, los santos pobres en Jerusalén tenían necesidades especiales porque habían vendido sus bienes cuando la iglesia comenzó.
- El problema de ellos era tan grave que Pedro urgió a Pablo que no se olvidara de los pobres (Gálatas 2:10).
- Pablo tenía ganas de ayudarles e instruyó a las iglesias que pusieran aparte una ofrenda para los santos pobres en Jerusalén cada primer día de la semana (1 Corintios 16:1-2).
- Los hermanos en Macedonia, de su profunda pobreza, dieron mucho más que Pablo esperaba (2 Corintios 8:1-5).
- Personas escogidas por las iglesias iban a acompañar a Pablo para llevar esta ofrenda a Jerusalén (1 Corintios 16:3; Hechos 20:4).
- Aún después de todo esto, Pablo no estaba seguro que la ofrenda de los gentiles sería aceptada por los cristianos judíos.

Un Pedido Especial por Oración

El pedido por oración es tan significativa que tenemos que repasar los hechos para ponerlo en su contexto histórico. Por muchos meses las iglesias estaban

recogiendo dinero. La visita a la iglesia en Corinto era una de las últimas que Pablo hizo para recoger estas ofrendas especiales. Tanto 1 Corintios como 2 Corintios mencionan esta ofrenda. Pablo se quedó en Corinto por 3 meses y se preparaba para regresar a Jerusalén con el dinero que tan desesperadamente necesitaban. Durante este período de tiempo, él se enteró que Febe iba a Roma y dictó La Epístola a los Romanos a un escriba que se llamaba Tertio. En la última parte de la epístola, pidió oración especial. UNA RAZÓN PRINCIPAL PORQUÉ PABLO HIZO ESTE PEDIDO POR ORACIÓN ES QUE NO ESTABA SEGURO QUE LOS JUDÍOS ACEPTARÍAN EL DINERO DE LOS GENTILES. Por favor considere: **“Pero os ruego, hermanos, por nuestro Señor Jesucristo y por el amor del Espíritu, que me ayudéis orando por mí a Dios, para que sea librado de los rebeldes que están en Judea, y que la ofrenda de mi servicio a los santos en Jerusalén sea aceptada.” (Romanos 15:30, 31)**

Sabemos que la oración fue contestada. Paul fue liberado de los judíos inconversos y la ofrenda fue aceptada. La pared intermedia de separación entre los judíos y los gentiles fue derribada y de ambos pueblos Dios hizo un solo y nuevo hombre, haciendo la paz (Efesios 2:14-15).

El Viaje a Jerusalén

Como ya hemos mencionado, los planes de Pablo cambiaron. Originalmente, había propuesto ir directamente a Corinto de Efeso, para después visitar a Macedonio y regresar a Corinto antes de salir para Judea (2 Corintios 1:16). Estos planes fueron cambiados por un alboroto en Efeso. Ahora sus planes son cambiados nuevamente porque los judíos planeaban matarle. Originalmente, planeaba navegar a Judea, pero los judíos hubieron pagado a un asesino para viajar en la misma nave. De todos modos, Pablo se decidió viajar por tierra pasando por Macedonia. **“Y le acompañaron hasta Asia, Sópater de Berea, Aristarco y Segundo de Tesalónica, Gayo de Derbe, y Timoteo; y de Asia, Tíquico y Trófimo. Estos, habiéndose adelantado, nos esperaron en Troas.” (Hechos 20:4, 5)**

Note que la palabra “nos” aparece en el texto. Por supuesto, esto indica que de nuevo Lucas está viajando con Pablo.

La Reunión en Troas

“El primer día de la semana, reunidos los discípulos para partir el pan, Pablo les enseñaba, habiendo de salir el día siguiente; y alargó el discurso hasta la medianoche.” (Hechos 20:7)

Dos aspectos de este versículo son de interés especial para los que se interesan en la adoración de los cristianos del primer siglo. (1) Los discípulos se reunían el primer día de la semana. Los judíos se reunían el séptimo día de la semana, que es el sábado. No obstante, las asambleas cristianas tuvieron lugar el primer día de la semana, el día en que nuestro Señor fue resucitado de los muertos (véase también 1 Corintios 16:1, 2. (2) Note el propósito de su reunión. Se reunían para “partir el pan”. La noche antes de su crucifixión Él instituyó lo que se llama la Cena del Señor (véase Mateo 26:17-30; Marcos 14:12-26; Lucas 22:7-23). También se debe notar que la iglesia primitiva perseveraba en el “partimiento del pan” (Hechos 2:42, 46).

También, debemos tomar nota de que un joven que se llamaba Eutico se cayó de una ventana del tercer piso y fue levantado muerto. Sin embargo, Pablo, abrazándole, dijo: “está vivo”. Subieron al tercer, partieron el pan, y Pablo habló hasta el alba. Y llevaron al joven vivo, y fueron grandemente consolados.

Pablo se Despide de los Ancianos de Efeso

Este discurso se encuentra en Hechos 20:17-38. He aquí algunas observaciones:

- Pablo hizo llamar a los ancianos de la iglesia (v. 17). Dijo que el Espíritu Santo les había puesto por obispos (v. 28), para apacentar la iglesia del Señor (v. 28) en Efeso; las palabras anciano, obispo, y pastor se refieren al mismo oficio.
- Como ya hemos dicho, había solamente una iglesia en Efeso.
- El Espíritu Santo le dio testimonio a Pablo que le esperaban prisiones y tribulaciones en Jerusalén (vss. 22, 23).
- Pablo advirtió que falsos maestros entrarían en medio de ellos y que hablarían cosas perversas (vss. 29, 30).
- Pablo trabajaba en Efeso para proveer sus necesidades y también las de sus compañeros (vss. 34, 35).
- Mientras estaba en Efeso, Pablo padecía escasez (1 Corintios 4:8-13). Recuerde que Pablo escribió la primera epístola a los corintios desde Efeso.
- Pablo les dijo que ellos no verían más su rostro (v. 38). Posiblemente, Pablo se equivocara en decir esto. Parece que años más tarde, Pablo regresó a Efeso y dejó allí a Timoteo para que mandara a ciertos hombres que no enseñaran doctrina diferente (1 Timoteo 1:3). Este acontecimiento no se menciona en el libro de los Hechos. En Hechos, Pablo no dejó a Timoteo en Efeso, sino le envió de Efeso a Macedonia (Hechos 19:22). A veces no entendemos precisamente lo que significa una revelación de Dios. Obviamente, Pablo recibió una revelación de Dios diciendo que sufriría prisiones y tribulaciones en Jerusalén y pensaba que nunca les vería de nuevo a los hermanos efesios. La revelación de Dios era cierta pero Pablo se equivocó en sus suposiciones.

Viaje de Pablo a Jerusalén

El viaje de Pablo le llevó a Cos, Rodas, y Pátara. Allí encontraron una nave que pasaba a Fenicia. Navegaron al sur de Chipre y llegaron a Tiro donde hallaron discípulos y se quedaron allí siete días. Hicieron precisamente lo mismo en Troas (Hechos 20:6). Esto nos hace pensar que en ambos casos, Pablo llegó demasiado tarde para estar con los hermanos en su culto de adoración del primer día de la semana. Como consecuencia, para poder reunirse con ellos, Pablo y sus amigos tendrían que esperar siete días hasta la próxima reunión.

Continuando su viaje de Tiro, llegaron a Tolemaida y el día siguiente, a Cesarea. En Cesarea se quedaron en la casa de Felipe, el evangelista. El era uno de los siete escogidos para servir (véase Hechos 6) y tenía 4 hijas doncellas que profetizaban.

Es interesante notar que la palabra “evangelista” se encuentra en la Biblia sólo dos veces (Hechos 21:8 y 2 Timoteo 4:5). La forma plural de la palabra aparece una vez (Efesios 4:11).

En este viaje, el Espíritu Santo en todas las ciudades le dio testimonio a Pablo, diciendo que le esperaban prisiones y tribulaciones en Jerusalén (Hechos 20:23). En esta sección de las Escrituras encontramos dos ejemplos más de esta advertencia. Los discípulos en Tiro urgieron a Pablo “por el Espíritu” que no subiera a Jerusalén (Hechos 21:4). En Cesarea un profeta llamado Agabo tomó el cinto de Pablo, y atándose los pies y las manos, dijo: **“Esto dice el Espíritu Santo: Así atarán los judíos en Jerusalén al varón de quien es este cinto, y le entregarán en manos de los gentiles. (Hechos 21:11)** Cuando los discípulos oyeron esto, le rogaron que no

subiera a Jerusalén. Pablo respondió: “**¿Qué hacéis llorando y quebrantándome el corazón? Porque yo estoy dispuesto no sólo a ser atado, mas aun a morir en Jerusalén por el nombre del Señor Jesús.**” (Hechos 21:13)

Pablo no pudo ser persuadido y Lucas dijo: “**Hágase la voluntad del Señor.**” (Hechos 21:14)

De nuevo, hay que distinguir entre lo que el Espíritu Santo quería y lo que los hermanos querían. Jesús, dirigido por el Espíritu Santo, dijo a sus discípulos que le era necesario ir a Jerusalén y padecer; Pedro dijo que en ninguna manera esto le acontezca (Mateo 16:21, 22). El Espíritu Santo repetía vez tras vez que Pablo iba a sufrir persecuciones y cuando oyeron esto, los hermanos concluyeron que no debe ir. ¡Estaban equivocados! Lo que se registra en Hechos 21:4, que ellos le decían “por el Espíritu” que no subiera a Jerusalén, es distinto de decir que el Espíritu Santo decía que no subiera a Jerusalén. Pablo se había comprometido a hacer la voluntad de Dios, y al final, Lucas y los otros estuvieron de acuerdo.

Nótese también que algunos de los discípulos de Cesarea acompañaron a Pablo y su grupo y los llevaron a la casa de Mnasón con quien se quedaron. Se le describe como un discípulo antiguo de Chipre (Hechos 21:16), y puede ser uno de los hombres que llevaron el Evangelio a Antioquía (Hechos 11:20).

CAPÍTULO SIETE

Pablo Encarcelado en Jerusalén

Pablo se fue a Jerusalén con una gran cantidad de dinero. Este dinero era para los santos pobres de Jerusalén y para su seguridad, viajaron con Pablo, hombres escogidos por las iglesias. Las oraciones de Pablo eran contestadas y él fue recibido amablemente por los hermanos en Jerusalén.

Más tarde, cuando Pablo estaba injustamente encarcelado, el gobernador Félix lo detuvo, con la esperanza de recibir un soborno (Hechos 24:26). Aparentemente, él también se había enterado que Pablo había llegado a Jerusalén con una gran cantidad de dinero.

Después de que Pablo había contado todos los detalles de lo que Dios había hecho entre los gentiles, Lucas nos dice algo de los conflictos doctrinales que la iglesia primitiva sufría. Por favor, lea con cuidado Hechos 21:20-36.

He aquí, un resumen de esos versículos:

- Millares de judíos creyentes eran celosos por la ley (Hechos 21:20).
- Dijeron que Pablo les decía a los judíos que no circunciden a sus hijos (v. 21). ¡Esto no fue cierto!
- Ellos presentaron un plan para pacificar a estos hermanos:
 - Habían entre ellos cuatro hombres quienes tenían obligación de cumplir voto (v. 23).
 - Querían que Pablo se juntara con ellos en este rito judío y que pagara sus gastos (v. 24).
 - Se esperaba que esto convencería a los judíos que Pablo no trataba de hacerles apostatar de Moisés. (Note: la palabra griega “apostasía” se encuentra sólo dos veces en las Escrituras del Nuevo Testamento. Aquí en Hechos 21:21, y también en 2 Tesalonicenses 2:3.)
- En cuanto a los gentiles, ya habían decidido que no estaban obligados a observar los ritos judíos. Solamente tenían que abstenerse de lo sacrificado a los ídolos, de sangre, de ahogado y de fornicación (v. 25).
- Los enemigos de Pablo mintieron acerca de él y dijeron que había metido a griegos en el templo (v. 28).